

Él cedió a la presión del pueblo y les construyó un becerro de oro para que lo adoraran.
Éx. 32: 1-5

Aarón no estuvo a la altura de las circunstancias. No supo aprovechar el momento y hacer lo correcto. En lugar de confiar en el Señor, se debilitó ante la mayoría. La gente dio voluntariamente oro para hacer el ídolo, y Aarón no solo no los detuvo, sino que los animó a donar. Luego participó en la fabricación de este falso dios.
Lección del domingo.

La idolatría rechaza la verdad teológica de que Dios es Dios y el hombre es hombre, borra la brecha entre la Deidad y el ser humano (Ecl. 5:2) y destruye la conexión entre ambos. Ya sea de manera descarada y abierta u oculta en el corazón, la idolatría destruye rápidamente nuestra relación con el Señor y nos conduce a una espiral moral descendente.
Lección del lunes.

Rápidamente se corrompieron, celebrando fiestas inmorales y degradándose a sí mismos.
Éx. 32: 6-8; Ro. 1: 22-25

Idolatría de muerte

¿Cómo falló el liderazgo de Aarón?

¿A qué condujo la idolatría del pueblo?

¿Cómo intercedió Moisés por el pueblo pecador?

¿Qué excusa le dio Aarón a Moisés por haber creado el becerro de oro?

APOSTASÍA E INTERCESIÓN

www.cristoweb.com

“Entonces volvió Moisés ante el Señor y le dijo: ‘Este pueblo ha cometido un gran pecado, porque se hicieron dioses de oro. Te ruego que perdones su pecado. Y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito’ ” (Éxo. 32:31, 32).



APLICACIÓN PERSONAL
 ¿Quieres entregarte a Cristo mostrando amor por tu prójimo?

Le pidió a Dios que perdonara el pecado del pueblo, y si no, que borrara su propio nombre del libro de la vida.
Éx. 32: 30-32

No es de extrañar que Moisés sea considerado un tipo o prefiguración histórica de Cristo. En virtud de su oración intercesora por los pecadores y su disposición a ofrecer su propia vida por ellos, reflejaba sin duda lo que Cristo hace por todos nosotros.
Lección del jueves.

Moisés reprendió duramente a Aarón por rendirse a las exigencias del pueblo. (Éxo. 32:21) Aarón trató de excusar su transgresión (1) culpando a otros y (2) sugiriendo que el ídolo había aparecido por arte de magia. (Éxo. 32:24). Lo que empeoraba las cosas era que el propio Aarón había sido muy honrado por Dios, pues se le habían concedido muchos privilegios, que incluyeron subir a la montaña con Moisés y los ancianos (Éxo. 24:1).
Lección del miércoles.

Aarón culpó al pueblo y luego afirmó que el ídolo apareció por arte de magia.
Éx 32: 19-24